AÑO XI CARTAGENA 14 DE NOVIEMBRE DE 1893 NÚM. 552

GACETA MINERA
Y
COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal—Cronica de la Semana.—Importación y exportac on correspondiente á la Aduana de Cartagena durante el año natural de 1892.—*Cámara oficial de Comercio.—Seccion oficial*: Gaceta de Madrid· Subasta.—*Miscelánea.* Titulos de Ingenieros.—Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena*—Entrada y salida de buques—*Sección Mercantil*: Marcha de los mercados.—*Observaciones meteorológicas*—*Bolsa*—*Sección de anuncios.*

SECCIÓN DOCTRINAL

Crónica de la Semana

L' anné terrible, como tituló Victor Hugo al 1793 por los millares de cabeza que la política segó, debiéramos apellidar al que viene á ser su centenario: el 1893, terrible y muy terrible es para nuestra pátria.

Inundaciones, motines, huelgas, hecatombes como la de Santander, maldades como la de Barcelona, guerra y epidemia en fin, forman la característica del corriente año.

¿Qué hora ha sonado en el eterno reloj del tiempo para nuestra pátria? ¿Es la fatalidad ó es justo castigo de culpas cometidas?

De todo hay desgraciadamente. Comprendemos que se sienta necesidad de la resignación para lo que no puede preveerse; pero los que desde el fondo de nuestro escritorio seguimos con fija atención la marcha de los sucesos, y, desposeidos de ardores bélicos, inquirimos y analizamos un hecho tras de otro hecho, observamos que siempre nos resulta como razon última de nuestras reflexiones, el abandono total en que nuestros gobernantes tienen los primordiales intereses de la pátria. Ni siquiera el ideal político que á nuestros antepasados dividía, oponiendo á un credo otro credo diametralmente opuesto, existe hoy. Estúdiense los programas de gobierno en su parte mas sustancial, y apenas se encontrarán diferencias.

Hoy ya no se descubre más que sed de mando para acallar esas serpientes de mil cabezas que piden vivir del presupuesto. Hoy está vedado á todo el que político no sea y político sumiso y obediente, cuidar no solamente de los intereses generales de la nación, sinó hasta de los que de más cerca le afectan, los del propio municipio.

Así se da el espectáculo tristísimo de lo que en Melilla sucede: mal que pudo estar cortado de origen y que hoy ha multiplicado sus raices. ¡Imprevisión! Imprevisión que el patriotismo nos veda analizar en estos momentos.

Motines, huelgas, Santander, Barcelona, ¡imprevisión! siempre ¡imprevisión!

Y en tanto el luto nos envuelve, el general Macias descubre traidores á la patria que facilitan armas al enemigo, y en Madrid y Barcelona se ensayan ejercicios gimnásticos sobre nuestro crédito dando lugar á que simples noticias ocasionen bajas y reacciones hasta de cinco enteros en 24 horas.

Y sobre todo esto, D. German Gamazo imponiendo tributo sobre tributo á los comerciantes é industriales, á los que ni huelgan ni piden destinos, ni predican disolventes doctrinas, ni tienen culpa de que no cumpliéndose las leyes, sucedan catástrofes como la de Santander. A los escluidos del Gobierno porque no se entusiasman con la política; á los que forman la parte verdaderamente cuerda en este pais de locos y de locuras.

Las Cámaras de Comercio, los Circulos Mercantiles, tienen labor sobrada en la obra redentora de salvar el pais.

. . .

En el lugar correspondiente de este número verán nuestros suscriptores el anuncio de la obra que con el título **Metalúrgia del Plomo**, acaba de publicar el Ingeniero de Minas, D. Manuel Sanchez Massia. La ligera lectura del ejemplar que nos ha dedicado,—atención que mucho agradecemos—nos ha proporcionado verdaderos ratos de solaz, pues contra lo que esperábamos, hemos hallado en él una exposición sencilla, metódica y razonada de cuanto, dentro de la mencionada industria, mas inmediatamente interesa al fundidor, que és el sujeto para quien principalmente se ha escrito la mencionada obra, segun el mismo autor declara.

Solo por ineludible necesidad y en casos muy contados, ha hecho el autor empleo del lenguaje científico; abundando á cambio en consideraciones y juicios de carácter mercantil tan interesantes, que, para los que vivimos la vida minero-metalúrgica y engolfados nos hallamos de continuo en los *secretillos* del negocio, hasta gozar nos hace la peculiar manera conque el señor Massia toca ciertos asuntos, conforme, aunque no siempre, en nuestra manera de pensar y sentir.